

*“He recuperado la vida con mi familia; eso es lo mejor”*



-Con la debida distancia del tiempo, ¿cómo evalúa la herencia que dejó como Presidente de Chile? ¿Cuál fue su sello?

-Pienso que la Concertación y sus gobiernos, también el que me tocó presidir, ha dado un ejemplo al país de cómo aunar voluntades para una agenda de futuro de Chile. Pensar en Chile y en su futuro, ésa es la principal lección a la cual mi gobierno aportó lo suyo.

"Una de las virtudes de ver las cosas de esta manera, es que los gobiernos construyen y avanzan sobre la base de lo que avanzaron los anteriores. La herencia, entonces, no es de tal o cual gobierno, sino que de una coalición que ha sabido sumar los esfuerzos de todos a lo largo de un período largo de tiempo".

"Y qué duda cabe, Chile bajo la Concertación ha progresado más que nunca antes en su historia, tanto en materia económica, en justicia social, en expansión de las libertades,

de volver a leer mucho, que es mi pasión, escribir, ponerme al día en literatura, en economía, en las cosas del mundo.

"Tengo pasión por la docencia, me gusta hacer clases, compartir con los estudiantes. He vuelto a ello, de a poco, claro está, porque cuando a uno lo invitan de una universidad a dictar una clase, todavía llegan periodistas buscando la noticia o la palabra del ex Presidente que puede calzar en medio de alguna polémica circunstancial de la contingencia".

"Me han brindado grandes honores en países amigos, en

"TENGO PASIÓN POR LA DOCENCIA, ME GUSTA HACER CLASES, COMPARTIR CON LOS ESTUDIANTES. HE VUELTO A ELLO, DE A POCO, CLARO ESTÁ, PORQUE CUANDO A UNO LO INVITAN DE UNA UNIVERSIDAD A DICTAR UNA CLASE, TODAVÍA LLEGAN PERIODISTAS BUSCANDO LA NOTICIA O LA PALABRA DEL EX PRESIDENTE QUE PUEDE CALZAR EN MEDIO DE ALGUNA POLÉMICA CIRCUNSTANCIAL DE LA CONTINGENCIA".

como en su inserción internacional".

"Ahora bien, en asuntos más particulares de mi gobierno, creo que no ha pasado tanto tiempo como para tener la mínima distancia para una evaluación; ¡¡¡son sólo 7 meses!!!".

-Si pudiera volver atrás, ¿hay algo que hubiera hecho distinto?

-El asunto de verdad es que nunca se puede volver atrás. Cuando tomé las decisiones que tomé, en todo ámbito de cosas, siempre lo hice pensando que era lo mejor para Chile en ese momento. Pero, claro, mirando en retrospectiva, siempre las cosas se pudieron haber hecho mejor.

-¿Podría referirse al momento más complejo de su gobierno?

-Cuando asumí el gobierno todos los análisis señalaban que la crisis asiática había terminado y que estaban las condiciones externas para retomar un alto crecimiento de la economía. Por lo tanto, yo era optimista respecto del crecimiento, y la gente también. Sin embargo, esos análisis fueron golondrinas que no hicieron verano, y luego de una leve mejoría la crisis internacional se vino con más fuerza en el 2001 y 2002. Hubo que trabajar con viento en contra, hacer ajuste de expectativas, mantener firme el timón y eso, claro, fue complicado.

-¿Cómo ha enfrentado su vida cotidiana después de dejar la Presidencia de la República? ¿Cuánto tarda internamente la transición de pasar de "Presidente" a "ciudadano"? ¿Cuáles son sus lados positivos y cuáles los aspectos menos amables?

-La "transición" es muy rápida, no se demora nada la conversión a ciudadano común y corriente. Yo vengo del campo de la academia, formado en el Instituto Nacional y en la Universidad de Chile. Volver a ser ciudadano me ha significado el placer

Naciones Unidas, en universidades extranjeras. Me invitan a dictar conferencias, a hablar de la experiencia chilena y de los problemas del desarrollo, y eso también me gusta".

"Ciertamente he recuperado la vida con mi familia, los fines de semana en Caleu con Luisa, hijos, hijas, nietos y nietas. Eso es maravilloso. Es lo mejor".

-Después de haber conocido tan de cerca a los diferentes actores sociales que componen la sociedad chilena, ¿podría referirse a las virtudes y defectos que tenemos como país?

-La virtud: tenemos un pueblo maravilloso para emprender desafíos; un pueblo más maduro, más libre, más optimista, un pueblo que se atrevió a mirar el pasado y el futuro de frente para construir un mañana mejor. Un pueblo que derrotó el miedo.

"Lo negativo, la conversión de la política en parte de la farándula televisiva, lo cual la puede hacer más entretenida pero le resta nobleza. Y que algunos se desalientan al menor tropiezo. Por suerte para Chile, son pocos". ■